



Las emociones en la Historia

Una propuesta de divulgación

José Antonio Jara Fuente
(Coord.)



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Las emociones en la historia
Una propuesta de divulgación

Las emociones en la historia

Una propuesta de divulgación

José Antonio Jara Fuente
Coordinador



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

COMITÉ CIENTÍFICO:

Dra. Irene González González, Universidad de Castilla-La Mancha

Dr. Juan Francisco Ruiz López, Universidad de Castilla-La Mancha

Dr. Miguel Ángel Valero Tevar, Universidad de Castilla-La Mancha

© de los textos: sus autores

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

Colección DIVULGATIO n.º 5

Imagen de cubierta: Scenes from the Story of the Argonauts (ca. 1465). Jacopo del Sellaio.
Metmuseum



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

ISBN: 978-84-9044-410-8

DOI: http://doi.org/10.18239/divulga_2020.05.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



Vicerrectorado
de Cultura, Deporte
y Extensión Universitaria



Patronato Universitario
"Cardenal Gil de Albornoz"

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN *CIUDAD Y NOBLEZA EN EL TRÁNSITO A LA MODERNIDAD: AUTORITARISMO REGIO, PACTISMO Y CONFLICTIVIDAD POLÍTICA. CASTILLA, DE ISABEL I A LAS COMUNIDADES*
(REF. HAR2017-83542-P, MICIN/AEI/FEDER 2018-2021)

Índice

INTRODUCCIÓN	9
<i>José Antonio Jara Fuente</i>	
EMOCIONES POLÍTICAS: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN (CON ESPECIAL REFERENCIA A LA EDAD MEDIA).....	17
<i>José Antonio Jara Fuente</i>	
SIT TIBI TERRA LEVIS: LAS EMOCIONES EN LAS EPIGRAFÍAS FUNERARIAS ROMANAS	51
<i>Lucía Arceo Cuesta</i>	
COMUNIDADES EN CONFLICTO: EXPRESANDO LAS EMOCIONES POLÍTICAS EN EL ESPACIO URBANO. FLANDES Y CASTILLA EN LA BAJA EDAD MEDIA	65
<i>Beatriz Saiz Artiaga</i>	
EN EL NOMBRE DE DIOS. MIEDO, AVERSIÓN E IRA EN LOS PROCESOS INQUISITORIALES	83
<i>Alicia Caballero Salamanca</i>	
EMOCIONES CONTENIDAS EN LA CASA DESDE FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN	97
<i>Carmen Hernández López</i>	
EL SIGLO DE LAS REVOLUCIONES: EMOCIONES Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX.....	113
<i>Andrea Villegas Marchante</i>	

EMOCIONES Y SENTIMIENTOS: PORRAJOS, EL HOLOCAUSTO ROMANÍ.....	141
<i>Isabel Martínez Bonilla</i>	
MIEDO, REPRESIÓN, GUERRA CIVIL Y DICTADURA FRANQUISTA	167
<i>Sergio Nieves Chaves</i>	

Emociones y sentimientos: Porrajmos, el holocausto romaní

Isabel Martínez Bonilla*

Universidad de Castilla-La Mancha

Isabel.Martinez15@alu.uclm.es

http://doi.org/10.18239/divulga_2020.05.08

Resumen: La historia del pueblo romaní continúa en la actualidad siendo una gran desconocida por la sociedad e ignorada en las investigaciones y estudios académicos. Este desconocimiento supone dejar una parte de la Historia incompleta, por lo que se ha considerado oportuno realizar un breve estudio de carácter divulgativo con el fin de que el lector pueda adquirir un mayor conocimiento sobre el pueblo romaní, concretamente, sobre su genocidio por parte de los nazis y sus aliados. Por tanto, el objetivo que persigue este artículo es otorgar una mayor visibilidad a una parte de la Historia menos conocida, esto es el holocausto romaní, a través del análisis de distintas emociones y sentimientos. Por un lado, se exponen aquellas relacionadas con los nazis y sus simpatizantes; por otro, las referentes a los supervivientes romaníes, mediante diversas manifestaciones como los testimonios, la pintura o la poesía. En definitiva, se pretende promover y fomentar el interés por los estudios relacionados con el mundo romaní.

Palabras clave: Nazis; holocausto; gitanos; romaníes; emociones; sentimientos.

Emotions and Feelings: Porrajmos, The Romaní Holocaust

Abstract: Nowadays, the history of the Roma people continues to be the great unknown by society and ignored in research and academic studies. This ignorance means leaving a part of History incomplete, so it has been

* <https://orcid.org/0000-0002-1948-3052>

considered appropriate to carry out a brief study, of an informative nature in order that the reader can acquire a greater knowledge about the Roma people, specifically, about their genocide by the Nazis and their allies. So, the aim of the present article is to give greater visibility to a lesser-known History, that is the Roma holocaust, through the of different emotions and feelings. On the one hand, those related to the Nazis and their sympathizers are exposed; on the other, those referring to Roma survivors, through diverse manifestations such as testimonies, painting or poetry. In conclusion, it is intended to promote and encourage interest in studies related to the Roma world.

Keywords: Nazis; Holocaust; Gypsies; Roma; Emotions; Feelings.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo versa sobre las emociones y los sentimientos que en los supervivientes romaníes¹ suscitó el genocidio que llevaron a cabo los nazis con la intención de exterminar, junto con otros colectivos, a este pueblo. A dicho suceso se le conoce como “Porrajmos”, que en romanó quiere decir literalmente «la devoración»², aunque también se le conoce con el nombre de “Samudaripen”, que significa «gran matanza» o «asesinato en masa»³.

Esta parte de la historia de los romaníes es menos conocida, a pesar de haber sido el segundo colectivo más castigado por los nazis, debido a que nos hemos acostumbrado a identificar el genocidio cometido por los nazis con el holocausto judío. Desgraciadamente, el intento de exterminio de los romaníes en el siglo XX no fue un hecho sorprendente teniendo en cuenta que el racismo y las constantes persecuciones contra estos existen desde su llegada a Europa en el siglo XV.

El estudio realizado se divide en dos capítulos. El primero, *El régimen nazi: odio y rechazo*, aborda el sentimiento de repulsa y desprecio que mostró la Alemania nazi y sus aliados hacia los romaníes. El segundo, *El pueblo romaní: dolor y sufrimiento*, se centra en el padecimiento al que estuvieron sometidos los romaníes durante el régimen nazi y la enorme angustia que invade a los

1 Salvo escasas excepciones, como España, el denominativo «gitano» es considerado un insulto en la mayor parte de los países. Por ello, emplearé únicamente dicho concepto cuando haga referencia a testimonios de nazis, quienes usaron con desprecio dicho término (“zigeuner” en alemán) para distinguir a estas personas del resto de la población. En los demás casos, he optado por emplear la palabra «romaní», por ser esta un término más apropiado, debido a que designa a todos los gitanos del mundo, los cuales han aceptado favorablemente este concepto para autodenominarse.

2 HANCOCK, 2005: 34.

3 SANTOS, MACÍAS, AMADOR, CORTÉS, 2/1 (Barcelona, 2016): 24.

supervivientes, incluso a día de hoy, al recordar su duro pasado. Dicho capítulo se divide en tres apartados, pues en función del periodo al que se haga referencia, las emociones y los sentimientos cambian:

– *Jugar a vivir nunca fue tan arriesgado* comprende el auge del Tercer Reich, que fue, principalmente, una etapa de agonía para todas las víctimas que, desafortunadamente, tuvieron que sufrir el horror del nazismo.

– *Opré Roma!* está destinado a mostrar la unión de los supervivientes romaníes tras su liberación en 1945. Estos lucharon para que su exterminio fuese reconocido e incluido en los Juicios de Nuremberg. Además, pretendían demostrar que el hecho de ser romaní no era un motivo por el cual avergonzarse, sino un orgullo.

– *La verdad duele pero cura* refleja el sentimiento trágico que embarga a los supervivientes romaníes al recordar sus duras experiencias en los campos de concentración y la pérdida de la mayor parte de sus familiares. Este apartado se construye sobre testimonios producidos principalmente a partir de 1970, tras décadas de silencio. Unos, decidieron contar su historia a través de la pintura; otros, mediante conferencias y autobiografías; algunos romaníes decidieron narrar los acontecimientos a través de la poesía.

Los dos grandes capítulos que componen el artículo evidencian, por tanto, que existen dos tipos de sentimientos que se oponen entre sí. El odio y el desprecio que muestran los nazis y sus simpatizantes, se enfrentan al dolor y sufrimiento que experimentaron los romaníes como respuesta a su rechazo y al recordar sus trágicas vivencias.

Finalmente, cabe destacar que las fuentes con las que se ha construido dicho artículo de carácter divulgativo son principalmente testimonios, entre los que se distinguen los visuales (pintura), orales (conferencias) y escritos (autobiografías, poemas y aquellos relatos que han sido recogidos por activistas e investigadores en libros y páginas webs). Gracias a ellos podemos recuperar una parte de la historia más desconocida en comparación con el exterminio de los judíos, así como la memoria histórica vivida y compartida de las víctimas romaníes durante el Tercer Reich.

EL RÉGIMEN NAZI: ODIO Y RECHAZO

Los nazis y sus aliados tenían sentimientos contradictorios, pues aunque clasificaron a los romaníes como una raza inferior a la que había que exterminar, eran conscientes de que estos provenían de la India, y por tanto, eran arios. Para justificar esta incongruencia defendían que los romaníes se habían

mezclado a lo largo del tiempo con otros pueblos de bajo estatus social, y como consecuencia, eran portadores de «sangre degenerada». De este hecho se concluyó que los romaníes eran personas delincuentes y antisociales, cuyo estilo de vida nómada y sus costumbres eran signo de atraso cultural, por lo que constituían un peligro potencial para el resto de la sociedad. Así pues, para evitar la supuesta amenaza que los romaníes suponían, se consideró necesaria su esterilización y desaparición, ya que, al tratarse de una enfermedad hereditaria e incurable, ello no podría solucionarse si no era con su muerte⁴. Lo cierto es que los nazis únicamente se apoyaron en los prejuicios y estereotipos (vagos, ladrones, criminales...) que ya estaban asentados en la cultura popular desde mucho antes, y que en el siglo XX se convirtieron en afirmaciones sustentadas por científicos obsesionados con la pureza racial para justificar la marginación y persecución de los romaníes⁵.

Por todo ello, no es sorprendente encontrar declaraciones tan descarnadas, como por ejemplo, la de Robert Ritter (1901 – 1951), quien fue, paradójicamente, un psicólogo y psiquiatra muy reconocido por las investigaciones que realizó sobre el pueblo romani⁶. En un informe que publicó en enero de 1940 afirmaba lo siguiente:

«Nuestras investigaciones nos han permitido caracterizar a los gitanos como un pueblo de origen etnológico completamente primitivo, cuyo retraso mental lo hace incapaz de una verdadera adaptación social. La cuestión gitana solo podrá resolverse cuando se reúna junto al grupo principal de individuos gitanos asociales e inútiles de sangre mestiza en grandes campos de trabajos forzados y se los mantenga allí trabajando, y cuando se detenga de una vez por todas la reproducción de dicha población de sangre mestiza»⁷.

A pesar de que los predecesores del partido nazi habían generado un aparato legal muy bien desarrollado para controlar a los romaníes, los cuales habían sido clasificados como un grupo indeseable, estos consideraban que sus medidas habían sido demasiado benevolentes. Para resolver la llamada «cuestión gitana» afirmaban que había que tomar medidas mucho más estrictas.

4 IBARRA, 20 (2002): 2–4. FRASER, 2005: 258–262.

5 SIERRA, 2017: 28.

6 Sus estudios estaban ligados a investigar la conexión que había entre la herencia y la criminalidad en los romaníes a través de entrevistas, analizar sus huellas dactilares, medidas antropométricas, y rastrear las genealogías. Para ello, se desplazó a los campamentos romaníes junto con su ayudante, Eva Justin, y cuando estos fueron deportados a los campos de concentración, continuaron sus investigaciones allí (FRASER, 2005: 258–259).

7 Testimonio recogido por FRASER, 2005: 260.

tas que consistían, tal y como se expone en el testimonio de Ritter, en impedir, primero, su reproducción, y finalmente, exterminarlos. Por tanto, cuando el partido nazi llegó al poder en 1933 una de sus primeras tareas pendientes era encargarse de resolver el problema que planteaban los romaníes para la pureza racial alemana⁸. Georg Nawrocki, en 1937 escribió en el periódico alemán *Hamburger Tageblatt* lo siguiente:

«Fue la persistencia de la debilidad y mendacidad internas de la República de Weimar las que le hicieron demostrar su falta de instinto para enfrentarse a la cuestión gitana. Para ella, los sinti eran un asunto criminal como mucho. Nosotros, por otro lado, consideramos la cuestión gitana sobre todo como un problema racial, que debe resolverse y que está siendo resuelto»⁹.

Empero los nazis criticaron la clemencia que había regido durante la República de Weimar hacia los romaníes, lo cierto es que las ideas que los nacionalsocialistas pretendían llevar a cabo ya habían sido planteadas anteriormente. Ya en 1920, el jurista Karl Binding (1841-1920) y el psiquiatra Aldred Erich Hoche (1865-1943) habían publicado *Die Freigabe der Vernichtung Lebensunwerten Lebens*¹⁰ «Libertad para la aniquilación de la vida indigna de ser vivida», un libro en el que afirmaban que los romaníes –al igual que otros colectivos, como los judíos– debían ser esterilizados, pues solo de esta manera podrían desaparecer de la faz de la tierra.

Los nazis, con el fin de que los romaníes no transmitieran su supuesta enfermedad hereditaria, actuaron sin ningún tipo de escrúpulos. Estos acudían a escuelas, y bajo el pretexto de velar por la salud de sus ciudadanos, sometían a los niños romaníes a estudios genéticos y los esterilizaban para impedir que en un futuro tuviesen descendencia. Uno de los casos más conocidos fue el de Joseph, quien mientras se encontraba en el colegio, fue llevado al hospital con la supuesta necesidad de ser operado de urgencia por apendicitis; aunque el niño se encontraba en perfectas condiciones, en realidad lo que se pretendía era esterilizarlo¹¹.

8 Los romaníes, junto con los judíos, fueron calificados como “Fremdrasse”, es decir, una raza extranjera la cual había que combatir. Ambos fueron los únicos colectivos étnicos designados para el exterminio por la ideología nacionalsocialista.

9 Testimonio recogido por FRASER, 2005: 257-258.

10 El libro puede consultarse mediante el siguiente enlace:
<http://www.th-hoffmann.eu/archiv/binding/binding.hoche.1920.pdf> [consultado el 31 de agosto de 2020].

11 Para conocer más datos sobre la biografía de Joseph Muscha, véase el siguiente enlace:
<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/id-card/joseph-muscha-mueller> [consultado el 31 de agosto de 2020].

Heinrich Himmler (1900–1945), obsesionado con la idea de pureza racial, extendió la legislación establecida en «La ley de Protección de la Sangre y el Honor Alemán» a otros colectivos. Los edictos decretados ya no afectaban únicamente a los judíos, sino también a otros grupos sociales entre los que, evidentemente, se encontraban los romaníes. Sin embargo, a estos últimos se les aplicó otra normativa¹², en la cual se tenía en cuenta tres generaciones para ser calificado dentro de la etiqueta “Zigeuner”, es decir, bastaba con que los bisabuelos fuesen romaníes para ser considerado un peligro para la raza pura y, por consiguiente, llevado a un campo de concentración.

El sistema de notación que se empleó para clasificar a los romaníes fue el siguiente: “Zigeuner”, significaba que dicha persona era «gitano puro»; “Zigeunermischling”, donde se encontraban todas aquellas personas etiquetadas como «gitano mestizo». El signo más (+) o menos (-) indicaba si en esa persona predominaba, o no, la sangre gitana. En el caso de ser catalogado dentro del grupo “Nicht Zigeuner” significaba que esa persona no era gitana¹³.

La ideología nacionalsocialista trató de propagar sus ideales a toda la sociedad con el fin de generar odio hacia todos aquellos colectivos que habían sido tachados como inferiores. Para conseguir su propósito utilizaron los medios de comunicación, ya que estos eran capaces de llegar a un gran número de la población de forma rápida y eficaz. De este modo, podemos encontrar en revistas científicas, e incluso, en libros de texto usados en centros educativos, publicaciones que revelan el absoluto rechazo y odio extremo hacia los romaníes. Así pues, en la Revista de la Asociación Médica Alemana de 1938 se puede leer lo expuesto a continuación:

«Las ratas, los insectos y las pulgas son fenómenos naturales, al igual que los judíos y los gitanos... Por lo tanto, de forma gradual tenemos que erradicar biológicamente a todas estas alimañas, y esto significa cambiar fundamentalmente sus condiciones de vida a través de la detención preventiva y las leyes de esterilización, para que todos estos enemigos de nuestro pueblo sean erradicados lenta pero seguramente»¹⁴.

12 Los nazis se remontaron a dos generaciones en el caso de los judíos.

13 FRASER, 2005: 260.

14 El texto original se ha reproducido en *Ideologisch-rassistische Begründungen für die Ausgrenzung der Sinti und Roma*, un breve artículo impulsado por el Instituto de Análisis Educativo de Württemberg (“Institut für Bildungsanalysen Baden-Württemberg”). Este se puede consultar a través del siguiente enlace:

<https://www.schule-bw.de/faecher-und-schularten/gesellschaftswissenschaftliche-und-philosophische-faecher/geschichte/unterrichtsmaterialien/sekundarstufe-I/weimarns/sinti/ideologie.pdf> [consultado el 23 de agosto de 2020].

En el libro de la asignatura de Biología “Das Leben” de quinto curso de 1942 aparecían, sin ningún tipo de miramientos, afirmaciones tan radicales como estas:

«Los pueblos de color viven principalmente lejos de nosotros [...] para nuestra gente, hay otros dos peligros de mezcla racial mucho más cercanos. Estos son de piel más clara, pero se desvían mucho de las características espirituales de nuestra raza. Estos son los gitanos [...] Actualmente viven en Alemania alrededor de 6,000 gitanos raciales y 12,000 híbridos gitanos (medio gitanos). Naturalmente, nuestras leyes de protección racial también se aplican a los gitanos, ya que, por supuesto, no son de sangre alemana, sino una raza extranjera»¹⁵.

Perry Broad (1921 – 1993), suboficial de las SS y partícipe del asesinato de miles de víctimas en los campos de concentración, reconoció veinticinco años después en sus memorias que «era el deseo del todopoderoso Reichsführer, Adolf Hitler, que los gitanos desaparecieran de la faz de la tierra»¹⁶.

Ante lo expuesto a lo largo del presente apartado, Nicolás Jiménez –sociólogo y responsable del Área de Lingüística Romaní del Instituto de Cultura Gitana–, de acuerdo con diversos estudiosos del racismo, considera que, si las ideas nacionalsocialistas triunfaron y tanto los nazis como sus simpatizantes fueron capaces de actuar sin escrúpulos fue porque despersonalizaron a las personas haciendo creer que había razas que:

«no formaban parte del conjunto de los seres humanos. Ahí empieza el racismo, en el momento en el que basándonos en una real o aparente diferencia física o cultural establecemos una diferente escala de valores. Si somos capaces de ver al otro como carente de nuestra misma condición de seres humanos seremos capaces de destruirlo sin ninguna piedad»¹⁷.

EL PUEBLO ROMANÍ: DOLOR Y SUFRIMIENTO

La narración de este trágico suceso no ha sido nada fácil para los romaníes. Al principio, la mayoría de los supervivientes se mostraron reacios a contar sus dolorosas experiencias y prefirieron resolver sus problemas psicológicos no hablando de esas vivencias. A ello se le sumaba que tan solo un pequeño número sabía leer y escribir, por lo que no podían redactar su propia historia¹⁸.

15 Ibidem.

16 Testimonio recogido por HANCOCK, 2004: 390. El texto se ha traducido del inglés.

17 JIMÉNEZ GONZÁLEZ, 7 (Madrid, 2010): 23.

18 HANCOCK, 2004: 392.

Afortunadamente, gracias a los activistas e investigadores comprometidos con los derechos del pueblo romaní, se ha intentado visibilizar el genocidio que se cometió contra este y el cual ha sido olvidado durante mucho tiempo. Asimismo, gracias a las investigaciones que se han realizado recientemente, se estima que se exterminó en torno a un millón y medio de romaníes, aunque solo se ha encontrado documentación efectiva de medio millón debido a las enormes lagunas que hay en los registros. Según los datos oficiales las tres cuartas partes de los romaníes que vivían en Alemania (15.000 aproximadamente) fueron asesinados en 1945; también más de la mitad de los habitantes que vivían en Austria (más de 6.000) y Polonia (35.000). En Estonia, Holanda, Lituania, Luxemburgo y Croacia prácticamente la totalidad de la población fue erradicada, mientras que en 1942 Serbia informó que todos los romaníes habían sido asesinados¹⁹.

Para abordar la cuestión de las emociones y sentimientos que asaltaron a los romaníes en relación al Holocausto se ha estimado oportuno realizar tres apartados. Estos comprenden una etapa distinta en la cual afloraron sentimientos que fueron cambiando de forma paulatina. El primer apartado aborda el régimen nazi, esto es desde 1933 a 1945; el segundo transcurre desde 1945 –año de la liberación de los romaníes de los campos de concentración– a 1972 –momento en el que se celebra el Primer Congreso Internacional Gitano–; y el tercero se desarrolla desde aproximadamente 1970 hasta la actualidad.

*JUGAR A VIVIR NUNCA FUE TAN ARRIESGADO*²⁰

El sentimiento de odio irracional hacia los romaníes existía desde prácticamente su llegada a Europa occidental en el siglo XV. Alemania fue el primer país en endurecer sus leyes, de forma que, en el siglo XVI, el volumen total de la legislación antigitana superaba al del resto de los países europeos, exceptuando Italia. Solo en Alemania, desde mediados del siglo XVI hasta

19 SANTOS, MACÍAS, AMADOR, CORTÉS, 2/1 (Barcelona, 2016): 13.

20 El título que da nombre al presente apartado ha sido extraído del vídeo *La voz de los olvidados – Johann Trollmann “Rukeli”*, que basado en hechos reales, relata de forma breve el momento en el que este boxeador romaní decide luchar por sus derechos y los de su pueblo, oponiéndose firmemente al régimen nazi (sobre este personaje se hace referencia en páginas posteriores). La frase, pronunciada en el momento en el que Rukeli se mira al espejo antes de salir al ring, se ha considerado que define a la perfección la idea que se pretende transmitir a lo largo de este apartado: los romaníes fueron cruelmente castigados y despreciados al creer que pertenecían a una raza inferior que no tenía, por tanto, derecho a la vida. Estos no tuvieron otra opción que la de aprender a sobrevivir. El vídeo puede verse a través del siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=VzNrHm9jLVY>.

las últimas décadas del siglo XVIII, se publicaron 133 edictos en contra de los romaníes. Estas leyes, entre otras cosas, exigían su expulsión total; prohibían a los ciudadanos darles asilo o protección, pero no se consideraba ilícito que los matasen o cogiesen como prisioneros; además, estaba autorizado el poder castigarlos con azotes, marcarlos con hierro candente, obligarles a realizar trabajos duros, e incluso, ejecutarlos²¹.

Por otro lado, en el siglo XVIII, en algunas zonas de Alemania, se celebraban legalmente las conocidas cacerías gitanas, que consistían en buscar y asesinar a los romaníes como si fuesen animales salvajes. En algunas ocasiones sus agresores provocaban incendios forestales para expulsarlos de su escondite, obligándoles así a enfrentarse a la muerte, bien a consecuencia del fuego, o bien, a causa de sus cazadores²². Asimismo, a partir de finales del siglo XIX, la sociedad promovió una imagen verdaderamente hostil de los romaníes, evidenciando de esta forma, su más absoluto desprecio y rechazo. Por ejemplo, en 1890 se celebró en Suabia una conferencia sobre “*Das Zigeunergeschmei*” («La escoria gitana»); Alfredo Dillmann en 1899 fundó la Dirección Central para la Lucha contra la Plaga Gitana y, en 1905, publicó el “*Zigeuner-Buch*” («Libro de gitanos»), en el cual afirmaba que los romaníes eran peligrosos, violentos, delincuentes e incapaces de respetar las normas de convivencia, por lo que había que defenderse de ellos usando castigos despiadados²³. Finalmente, se intensificó, a partir de 1920, en Alemania la opresión legal de los romaníes, a pesar de que los estatutos oficiales de la República de Weimar defendían que todos los ciudadanos eran iguales. De este modo, todos los romaníes que vivían en Alemania fueron fotografiados y se les tomó las huellas dactilares para tenerlos bien localizados²⁴, etc.

Todo ello no fue sino el germen de lo que sucedió pocos años después durante el nazismo (1933–1945). Ese odio irracional existente, prácticamente desde el siglo XV, alcanzó su culmen en el Tercer Reich.

21 FRASER, 2005: 156–160.

22 SANTOS, MACÍAS, AMADOR, CORTÉS, 2/1 (Barcelona, 2016): 15.
HANCOCK, 2004: 386.

23 Este libro consta de tres partes. En la primera, Dillmann expone las razones por las cuales los romaníes son supuestamente una raza peligrosa para la sociedad. En la segunda, realizó un registro de más de 3.000 romaníes, donde recogió todos aquellos datos que consideraba importantes, como los genealógicos y los antecedentes penales, entre otros. La última parte consta de una colección de fotografías de algunos de los romaníes que aparecían en el registro. El libro puede consultarse a través del siguiente enlace:

<https://archive.org/details/zigeunerbuch01dill/page/n3/mode/2up?q=georg>.

24 HANCOCK, 2005: 35–36.

Para los romaníes estos atroces doce años fueron, principalmente, una etapa de agonía, ya que se endurecieron aún más las leyes contra ellos, se les robó la poca libertad de la que disfrutaban anteriormente, muchos fueron separados de su familia, se les sometió a trabajos duros bajo unas condiciones inhumanas y experimentos médicos difíciles de soportar en los campos de concentración, y finalmente, se les asesinó con la certeza de que no tenían derecho a la vida.

En 1935, la *Ley de Nuremberg* para «La Protección de la Sangre y Honor» permitió la realización de experimentos científicos con el fin de demostrar que las personas romaníes tenían la sangre y la estructura biológica diferente a la de las personas arias²⁵. Esos experimentos consistían en inhalar gas venenoso, infectarlos con patógenos, realizar operaciones sin anestesia...²⁶

Josef Mengele (1911-1979), conocido con el sobrenombre de «El ángel de la muerte», fue un antropólogo y médico que trabajó en el campo de concentración de Auschwitz, donde experimentaba habitualmente con las víctimas. Los romaníes, junto con los judíos, fueron las cobayas favoritas de Mengele, quien se ensañó sobre todo con niños, especialmente si eran gemelos. Vera Alexander, una reclusa judía que cuidó de algunos gemelos romaníes, fue testigo de muchos terribles experimentos que realizó el doctor. De este modo, relató algunas de las escenas que presenció:

«Recuerdo un par de gemelos en particular: Guido e Ina, de unos cuatro años. Un día, Mengele se los llevó. Cuando regresaron, estaban en un estado terrible: habían sido cosidos juntos, espalda con espalda, como siameses. Sus heridas estaban infectadas y supuraban pus. Gritaban día y noche. Entonces sus padres (...) consiguieron algo de morfina y mataron a los niños para poner fin a su sufrimiento»²⁷.

En enero de 1940, 250 niños romaníes murieron al ser utilizados como conejillos de indias para experimentar la eficacia del cristal de cianuro, que posteriormente fue utilizado en las cámaras de gas de Auschwitz-Birkenau²⁸.

25 SANTOS, MACÍAS, AMADOR, CORTÉS, 2/1 (Barcelona, 2016): 16.

26 Valga como ejemplo la fotografía realizada en el campo de concentración de Dachau en 1944 en la que un romaní es víctima de un experimento médico para probar diversos métodos de potabilización del agua del mar. Esta se puede consultar en <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/victim-of-nazi-medical-experiments>. Berenbaum reproduce en su libro una fotografía en la cual unos niños romaníes son víctimas de los experimentos médicos de Auschwitz. En este caso, el doctor Mengele había inyectado químicos en los ojos de los jóvenes para comprobar si podían cambiar de color. Véase página 93.

27 Testimonio recogido en BERENBAUM, 1993: 196. El texto se ha traducido del inglés.

28 SANTOS, MACÍAS, AMADOR, CORTÉS, 2/1 (Barcelona, 2016): 12.

En definitiva, los pocos sobrevivientes a tales barbaridades tuvieron que soportar las cicatrices físicas y psicológicas durante toda su vida.

A este horrible padecimiento también se unió la incertidumbre y el temor, porque los romaníes no sabían cuál sería finalmente su destino ni el de sus seres queridos. De hecho, el ejército soviético apuntó que de los 7.000 supervivientes que encontró al liberar Auschwitz en 1945 ninguno era romaní²⁹. Esto puede tener dos explicaciones: o bien las medidas que tomaron en contra de los romaníes habían sido tan eficaces que no había sobrevivido ninguno, o bien, tenían miedo de confesar su identidad por miedo a las represalias que después pudiesen tener. En cualquier caso, ambas explicaciones resultan muy significativas.

A pesar de que la mayoría de los romaníes tuvieron que resignarse a las injusticias que se cometían sobre ellos, algunos mostraron su oposición al desprecio que recibían por parte del régimen nazi, pues sabían casi con total certeza, que de todas formas serían asesinados. Un suceso destacable es el de Johann Trollmann (1907–1944), conocido con el apodo de “Rukeli”, que en romanó significa «árbol fuerte». Este romaní fue un boxeador alemán víctima del racismo nazi al cual se le arrebató, en 1933, el título de campeón días después de conseguirlo, y para acabar con su fama, le obligaron a perder en el ring bajo la amenaza de matar a su familia. Rukeli, en el que fue su último combate, decidió dejarse vencer pero caricaturizando a la raza aria, de modo que se tiñó el pelo de rubio y cubrió su cuerpo de harina como crítica a su rechazo por ser romaní. Finalmente, fue llevado a un campo de concentración en el que fue obligado a luchar contra los guardias del campo, pero con la condición de dejarse ganar para poder comer. En 1943 murió y a día de hoy las causas de su muerte no se conocen con exactitud³⁰.

Otro caso interesante fue el de la revuelta que se produjo el 16 de mayo de 1944 en el “Zigeunerlager” («campo de concentración gitano») de Auschwitz-Birkenau cuando las SS trataron de asesinar a todos los romaníes en la cámara de gas y estos se atrincheraron en los cuarteles, armándose con piedras y herramientas para evitar su eminente exterminio: «Todos nos armamos lo mejor que pudimos. Yo tenía un cuchillo, otros cogieron palos. No queríamos entrar en la cámara de gas sin luchar», recuerda Willi Ernst³¹. Meses después, en la noche del 2 y 3 de agosto, las SS consiguieron exterminar a 2.900

29 Datos recogidos por MIRGA, autor del “Museu Virtual del Poble Gitano a Catalunya”. Su artículo puede consultarse en: <https://www.museuvirtualgitano.cat/es/historia/el-legado-de-los-supervivientes/>. Fraser también apunta que, para entonces, el campo de concentración gitano se encontraba ya completamente vacío. (FRASER, 2005: 265).

30 Para un mayor conocimiento sobre su biografía se recomienda la lectura de *El campeón prohibido* de Dario Fo.

31 ROSE, 414, 2004: 76–77. Testimonio traducido del alemán.

romaníes, los cuales resistieron a sus torturadores hasta el final. Al respecto, el oficial de las SS, Rudolf Höß, reconoció en sus memorias antes de ser condenado a muerte el coraje de los romaníes, cuya desesperación les condujo a luchar por su vida y la de sus seres queridos: «No fue fácil meterlos en las cámaras. Yo no lo vi, pero Schwarzhuber me dijo que hasta entonces ningún exterminio había sido tan difícil»³². Esa noche ha pasado a la historia con el nombre de “Zigeunernacht”, esto es, «La noche de los gitanos». Filip Müller, judío sobreviviente del “Sonderkommando”, fue testigo de este trágico suceso, sobre el cual relató lo siguiente:

«De todas partes salían gritos de desesperación, protestas y acusaciones llenas de reproches. Se alzaban a coro frases como: *¡Somos alemanes del Reich!*, *¡No hemos cometido ningún delito!* En otros sitios gritaban: *¡Queremos vivir!* ¿Por qué queréis matarnos? (...) Pero en ese lugar siniestro no había sitio para sentimentalismos (...). Incluso de las cámaras de gas salían todavía durante un rato gritos y clamores, hasta que el gas mortal hacía su efecto y ahogaba las últimas voces»³³.

En total, murieron solo en este campo de concentración más de 20.000 romaníes³⁴.

OPRÉ ROMA³⁵

A pesar del evidente genocidio que se perpetró contra los romaníes ningún testimonio de los supervivientes fue tomado en consideración en los Juicios de Nuremberg, celebrados en la ya citada ciudad alemana entre el 20 de noviembre de 1945 y el 1 de octubre de 1946. La mayoría de ellos no recibió ninguna compensación, porque hasta 1982, no se reconoció oficialmente que los romaníes habían sido víctimas del nazismo³⁶. Esta marginación condujo a

32 ROSE, 414, 2004: 77. Testimonio traducido del alemán.

33 MÜLLER, 2016: 95.

34 Fraser apunta que el resto de los supervivientes fueron trasladados a otros campos de concentración, por lo que el “Zigeunerlager” quedó completamente desierto. (FRASER, 2005: 265).

35 Este lema fue adoptado por el Comité Internacional Gitano en 1971 cuando se celebró el Primer Congreso Internacional Gitano en Londres (FRASER, 2005: 316). Dicho emblema significa «álzate romaní» o «arriba romaní» con el cual se pretende instar a los romaníes a que luchen por su reconocimiento.

36 FRASER, 2005: 269.

DOLORES MENDIOLA, 1/3 (Madrid, 2002): 24–25. Para saber más sobre las razones por las cuales las víctimas romaníes fueron excluidas de estas compensaciones se recomienda la lectura del apartado «La exclusión de los Roma de los programas de restitución», pp. 26–28.

de este tema durante mucho tiempo, e incluso, se puede percibir en ellos un sentimiento de culpa por haber sobrevivido, como si hubiera sido a costa de las muertes de otros³⁹.

Como es sabido, hay muchas formas de narrar la historia, por eso, hay quienes decidieron pintar sus trágicas experiencias, como fue el caso de Ceija Stojka (1933 –2013), quien tenía tan solo diez años cuando fue, junto con su familia, deportada a un campo de concentración. Esta austriaca romaní, que sobrevivió a tres campos, decidió, después de cuarenta años en silencio, plasmar sus recuerdos a través de la pintura⁴⁰. De esta forma, Ceija refleja con nostalgia, en muchas de sus obras, la vida tan alegre y humilde que compartía con su familia en el campo, alejados de la gran ciudad, hasta que su libertad fue arrebatada por los nazis. Así pues, la delicada belleza y la alegría de los colores que impregnan esos cuadros se esfuman para dar paso a colores más oscuros que anticipan la tragedia que está a punto de comenzar.

Las pinturas que realizó acerca de su vivencia en los distintos campos de concentración representan la constante opresión que ejercía el régimen nazi sobre las víctimas, e incluso, plasma el inminente momento en el que estas van a ser asesinadas, bien mediante las cámaras de gas, o por fusilamiento. El agobio y la histeria rige la mayor parte de las obras de Ceija, quien representó con frecuencia perros, alambres y cuervos, que para ella, significaban la proximidad de la muerte⁴¹.

No obstante, también plasmó la esperanza dentro del campo de concentración, la cual se evidencia en esa unión y orgullo de raza⁴² que durante tantos siglos ha caracterizado a los romaníes y que les ha hecho sobrevivir a muchas duras represiones (ejemplo de ello es su obra *Les Femmes de Ravensbrück*). Asimismo, los girasoles fueron un elemento muy represen-

39 SIERRA, 2017: 30.

40 Sus obras han sido expuestas temporalmente en el Museo Reina Sofía de Madrid (22/11/2019 – 23/11/2020). Para ver las obras comentadas a continuación, así como otras de la misma autora, se recomienda consultar el siguiente enlace: <https://www.museoreinasofia.es/prensa/nota-de-prensa/ceija-stojka>

41 El Museo Nacional Reina Sofía ofrece en su web un pequeño resumen acerca del significado de las pinturas de Ceija Stojka. Puede consultarse mediante el siguiente enlace: <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/ceija-stojka> [consultado el 27 de agosto de 2020].

42 A lo largo de su historia los romaníes han mostrado orgullo de ser lo que son, es decir, han manifestado honra por ser gitanos, y han perseverado en mantener su identidad y costumbres. Ese orgullo ha sido la clave fundamental para su supervivencia cultural y su mantenimiento como grupo diferenciado (SOLANA RUIZ, 2011: 561-562).

tado, porque según ella, son consideradas la «flor del gitano» y simboliza la esperanza y la vuelta a la vida⁴³.

En definitiva, reflejó un mundo que había perdido el sentido de la razón como consecuencia del surgimiento de políticas racistas, las cuales favorecieron el genocidio de personas por el simple hecho de ser romaníes, judíos, homosexuales, etc. Este pensamiento se manifiesta a la perfección en la obra *Mitad personas, mitad caras* creada por el hermano de Ceija, Karl Stojka (1931 – 2003), quien también fue superviviente de varios campos de concentración⁴⁴.

Otros romaníes decidieron contar el horror que habían vivido mediante conferencias, entrevistas, libros... porque pensaban que era, por una parte, necesario que la gente conociese las atrocidades que se habían realizado en los campos de concentración para que se tomara conciencia de ello, y así, evitar que se repitieran de nuevo los hechos; por otra parte, también servía de terapia para ellos mismos.

Actualmente hay recogidos numerosos testimonios de supervivientes romaníes, los cuales demuestran, con total desgarró, el gran sufrimiento que padecieron. Ante la evidente imposibilidad de exponerlos todos, se ha realizado una pequeña selección en la cual el lector podrá extraer una valiosa información de los mismos⁴⁵. Algunos activistas romaníes muy comprometidos con la lucha de su reconocimiento han sido:

– Otto Rosenberg (1927-2001) mantuvo un gran activismo desde 1970 hasta su muerte. Fundó una asociación de Sinti y Roma alemanes de la que fue presidente y se interesó, asimismo, por ofrecer charlas en colegios de Alemania. Escribió el libro *Un gitano en Auschwitz*, donde narró sus trágicas experiencias y sus pericias para poder sobrevivir.

«Un pedazo de pan vale más que un billete de mil marcos, porque el billete no te lo puedes comer, pero el pan o una patata sí. En pocas palabras, te aferras a las cosas más absurdas, y lo más increíble es que a veces te juegas

43 Véase nota 40.

44 Para ver más obras sobre Karl Stojka véase el blog de Sarah Matthias, experiodista de la BBC, profesora y escritora. Disponible en: <https://www.sarahmatthias.co.uk/articles/art-as-memory-the-documentary-canvases-of-karl-stojka-a-roma-in-auschwitz-birkenau/>.

45 Para leer más testimonios sobre supervivientes romaníes se recomienda consultar RomArchive (<https://www.romarchive.eu/en/>); Roma & Sinti (<https://romasinti.eu/>), KENRICK Y PUXON, *Gitanos bajo la cruz gamada*, 1997; LUXEMBURG STIFTUNG, *Buchenwald, ich kann dich nicht vergessen: Lebensbilder*, 2007 (<https://core.ac.uk/download/pdf/71727189.pdf>).

el pellejo por conseguir las (...) a mí los golpes me daban lo mismo, lo importante era tener algo que llevarme a la boca»⁴⁶.

El autor, que no podía soportar ver en su brazo el número que le habían marcado en el campo de concentración porque inevitablemente le hacía recordar su duro pasado, decidió borrárselo: «Hice que me cubrieran con otro tatuaje el número del campo de concentración que llevaba en el brazo. Ahora, esa infamia está tapada por el dibujo de un ángel»⁴⁷.

– Franz Rosenbach (1927-2012) perdió a 21 miembros de su familia durante el holocausto. Una vez que asimiló y superó el trauma que le habían causado sus terribles vivencias, decidió dar charlas en las escuelas porque pensaba que los niños eran el futuro y debían ser conocedores de tales horribles hechos. Su deportación temporal a Viena le marcó profundamente por el resto de su vida, pues fue obligado a realizar trabajos despiadados.

«Primero fuimos llevados a prisión en Viena, donde estuvimos aproximadamente dos meses. Fue terrible. En una celda vivían unos veinte hombres, tuvimos que dormir sentados. Salí dos veces para ir a un sótano, donde tuvimos que lavar la sangre de las paredes porque las personas habían sido decapitadas y tuvimos que llevar las cabezas en cestas a la caldera. No se nos permitía hablar de eso. No recuerdo exactamente con qué frecuencia lo tuve que hacer. Después de eso ni siquiera podía comerme la sopa de agua, tenía que vomitar»⁴⁸.

No obstante, su prisión en Auschwitz y otros campos de concentración no fueron mucho más placenteras. Las espantosas escenas que Rosenbach tuvo que presenciar convirtieron su larga permanencia en aquellos lugares en un verdadero infierno.

«Yo tenía entonces 15 años. La escena era espantosa. Ante cada barracón había muertos, medio muertos y ratas corriendo entre ellos”. [...] En Auschwitz puedes suplicar todo lo que quieras que no te van a hacer caso [...] llegué a la convicción de que de allí no podría salir, o más bien, que solo saldría muerto [...] También tengo metido en la mente, como una película que pasa, una y otra vez, todas las escenas del período en Dora»⁴⁹.

46 ROSENBERG, 2003: 79.

47 ROSENBERG, 2003: 162.

48 Testimonio recogido en LUXEMBURG STIFTUNG, 2007: 215. Traducido del alemán.

49 Testimonio relatado el 16 de abril de 2009 durante su visita al Instituto de Cultura Gitana. Este se halla recogido en ROSENBAACH, 7 (Madrid, 2010): 15.

– Ewald Hanstein (1924-2009) se involucró a partir de 1979 de forma muy activa en la Asociación Sinti y Roma de Bremen, donde organizó proyectos escolares y luchó por el reconocimiento de las víctimas romaníes. Al recordar sus pasadas vivencias, a Hanstein le pareció increíble haber sobrevivido al campo de concentración de Dora.

«Fuimos llamados *Muselmänner*⁵⁰, porque estábamos completamente desnutridos, enfermos y demacrados hasta los huesos. Hoy parece un milagro que haya sobrevivido al campo de concentración de Dora. Las SS dispararon a muchos compañeros prisioneros o se suicidaron por pura desesperación»⁵¹.

Los supervivientes no solo tuvieron que aprender a curar los traumas psicológicos que les había causado vivir aquellas espantosas escenas, sino que también tuvieron que convivir con el daño irreparable de haber perdido a muchos de sus familiares a manos de los nazis. Esto mismo fue lo que le sucedió, entre otras, a la familia Spindler; tan solo dos de sus catorce miembros sobrevivieron en el campo de concentración de Auschwitz⁵². Asimismo, Amalie Schaich perdió al resto de sus hermanos de los que apenas pudo despedirse, pero de quienes recuerda sus últimas palabras:

«Cuando yo vi a mis hermanos más pequeños y mi hermana por última vez, mi hermana pequeña me dijo: *Adiós hermana. Tú te vas y a nosotros nos quemarán*. Esas fueron las últimas palabras que yo le oí decir. Nunca las olvidaré»⁵³.

Por último, se exponen, a modo de ejemplo, algunos de los más desgarradores testimonios que se conservan sobre la presencia de macabras muertes y crueles asesinatos de familias:

«Nos obligaron a regresar a los vagones con patadas y dándonos con las culatas de los fusiles. Muchas de las personas mayores y niños pequeños no sobrevivieron en el transporte; los muertos yacieron entre nosotros

50 Un término para prisioneros que significaba «muertos vivientes».

51 Testimonio recogido en LUXEMBURG STIFTUNG, 2007: 185. Traducido del alemán.

52 Para conocer más datos sobre su historia consúltese el siguiente enlace: <http://www.mit-der-reichsbahn-in-den-tod.de/sintokinder.html> [consultado el 1 de septiembre de 2020]

53 Testimonio recogido en la página web dedicada a Sinti y Roma. Puede consultarse a través del siguiente enlace:

https://romasinti.eu/?fbclid=IwAR13cItEfQB6p9NxCqTdkfPlahpTb8Qh_E0oRQB3_1jCDVbiGbABwNK-kAg#story/amalie-schaich-reinhardt. Traducido del inglés.

durante días. Cuando nos detuvimos, simplemente fueron arrojados. Nuestro viaje y miseria no terminaron [...] Lo que vimos dentro de los vagones fue mucho peor que la muerte eterna: los cadáveres de los bebés y de los ancianos yacían entre la basura y la inmundicia. ¡Era despiadado lo que se le estaba haciendo aquí a la gente!»⁵⁴ – Barbara Adler.

«Primero, la niña tuvo que cavar un hoyo en el campo, mientras que su madre, que estaba embarazada de 7 meses, tuvo que mirar mientras estaba atada a un árbol. Ellos⁵⁵ cortaron el estómago de la mujer embarazada, arrancaron el niño no nacido y lo arrojaron al hoyo. Luego arrojaron a la mujer y a la niña, después de haberla violado. Todavía estaba viva cuando cubrieron el agujero»⁵⁶ – Angela Hudorovic.

«Los hombres tuvieron que llenar la fosa con los cadáveres de sus familias, y luego ellos mismos fueron fusilados. Los niños fueron arrojados vivos al pozo por los alemanes. Todos tuvieron que desnudarse antes de recibir un disparo. Los alemanes se quedaron con la mejor ropa y se la llevaron a Smolensk»⁵⁷ – M. P. Lazareva.

Por todo ello, no es de extrañar que los sobrevivientes tuvieran dificultades para hablar de lo sucedido hasta bien pasado el tiempo, y que se convirtiese en una ardua tarea olvidar tantos trágicos hechos. Así pues, es lógico que Macedonia Skopje afirmase apesadumbrada lo siguiente: «Experimenté la Segunda Guerra Mundial cuando era pequeña y la recuerdo como si fuera ayer»⁵⁸.

Otros romaníes encontraron su vía para expresar sus penas mediante la música o la poesía. Fue el caso, por ejemplo, de Bronisława Wajs (1908 – 1987), conocida como “Papusza”, que en romanó significa «muñeca», debido a la belleza que le caracterizaba. Su vida no fue nada fácil, pues tuvo que enfrentarse a constantes adversidades. Durante la Segunda Guerra Mundial, Papusza perdió a gran parte de su familia y ella se vio obligada a esconderse continuamente en los bosques para no ser capturada por los nazis. Su gran interés por la cultura provocó que la autora polaca aprendiese por sí misma a leer y escribir, convirtiéndose así, en la primera poeta romaní que relató la historia y costumbres de su pueblo, donde hizo alusión al exterminio y sufrimiento de su comunidad

54 Testimonio recogido en *RomArchive*, en el apartado “Voices of the victims”. Disponible en: <https://www.romarchive.eu/en/voices-of-the-victims/>.

55 Hace referencia a la milicia Ustacha.

56 KENRICK Y PUXON, 1997: 100.

57 Testimonio recogido en *RomArchive*.

58 Testimonio recogido en *European Roma Rights Centre*, en el artículo escrito por Sefedin Jonuz “Memory needs a place”. Puede consultarse a través del siguiente enlace: <http://www.errc.org/roma-rights-journal/memory-needs-a-place>.

durante el nazismo. Estas publicaciones la condujeron al desprecio y al ostracismo dentro de su propio colectivo, que vio como traición el hecho de que relatase públicamente la historia y el padecimiento del pueblo romaní.

Lágrimas de sangre (cómo sufrimos por culpa de los alemanes en 1943 y 1944):

En los bosques. Sin agua, sin fuego – mucha hambre.
¿Dónde podían dormir los niños? Sin tiendas.
No podíamos encender fuego por la noche.
Durante el día, el humo podía alertar a los alemanes.
¿Cómo vivir con los niños en el frío invierno?
Todos están descalzos...
Cuando nos querían asesinar,
primero nos obligaron a trabajos forzados.
Un alemán vino a vernos.
– Tengo malas noticias para vosotros.
Quieren mataros esta noche.
No se lo digáis a nadie.
Yo también soy un Gitano moreno,
de vuestra sangre – es verdad.
Dios os ayude
en el negro bosque...
Habiendo dicho estas palabras,
él nos abrazó...⁵⁹

Santino Spinelli⁶⁰ –poeta, músico y profesor en la Universidad de Chieti– compuso un pequeño poema titulado *Auschwitz* en recuerdo a todas las víctimas que padecieron en la Segunda Guerra Mundial. Está escrito alrededor del memorial, que se inauguró en 2012 en homenaje a los romaníes, en tres idiomas: inglés, alemán y romanó. El triángulo situado en medio de la fuente hace referencia a la insignia que debían llevar los prisioneros en el campo de concentración⁶¹.

59 Fragmento del poema *Lágrimas de sangre*. Para conocer con mayor profundidad la historia de Papsza a través de sus poemas se recomienda la lectura Papsza, *El bosque, mi padre*, 2019.

60 Este autor italiano nació tiempo después de que finalizase la Segunda Guerra Mundial. A pesar de no haber vivido tales acontecimientos, se trata de un gran activista que lucha por el reconocimiento de su pueblo y dar visibilidad a la comunidad romaní.

61 Para distinguirlos del resto de prisioneros, los romaníes llevaban el triángulo invertido de color marrón con la letra Z que hacía referencia a la palabra “Zigeuner”, que como se ha expuesto anteriormente, significa «gitano» en español.

Auschwitz:

Cara hundida,
ojos apagados,
labios fríos,
silencio.
Un corazón roto,
sin aliento,
sin palabras.
No hay lágrimas⁶².

Spinelli, publicó más poemas referentes al padecimiento de su propia comunidad bajo el régimen nazi. En su poema “Maledizione zingara” («Maldición gitana») denuncia el hecho de que la sociedad silenciase estos terro- ríficos actos y no hiciese justicia de tales atrocidades⁶³. En este caso, el poeta italiano deja entrever que tan culpable es aquel que comete el crimen como aquel que lo permite⁶⁴.

Gélidas manos negras revueltas al cielo,
el cenagal recubre la cabeza
aplastada,
un grito ahogado se eleva,
nadie escucha.
Un pueblo inerme
conducido a la muerte,
nadie ha visto nada
nadie habla.
¡Cadáveres resucitados
del fango,
horribles rostros al sol
señalan con el dedo
hacia quien
el silencio ha llamado!⁶⁵

De todos los testimonios expuestos a lo largo del presente artículo se puede advertir que el lenguaje de las emociones ha estado muy presente en

62 Poema recogido en TONINATO, s.f.: 93. Traducido del italiano.

63 Se recuerda que hasta 1982 los romaníes no recibieron ninguna compensación porque los testimonios de los supervivientes no fueron tomados en cuenta en los Juicios de Nuremberg.

64 Sobre la falta de interés de la sociedad por luchar contra las injusticias cometidas, el excelente científico alemán, Albert Einstein, afirmó que “El mundo es un lugar peli- groso para vivir; no por la gente mala, sino por la gente que no hace nada”.

65 Poema recogido en TONINATO, s.f.: 93. Traducido del italiano.

ellos. En el discurso elaborado por los nazis en torno a los romaníes destaca el desprecio, el odio, la repulsión... mientras que en las declaraciones de los romaníes predomina la culpabilidad, la tristeza, el dolor, y en especial, el sufrimiento. El horror vivido en los campos de concentración ni siquiera fue suficiente para que los supervivientes romaníes encontraran amparo en el resto de la sociedad, la cual decidió mirar para otro lado cuando se trató de compensar durante los primeros años de la posguerra a las víctimas por el crimen que los nazis habían perpetrado. El odio que se había ido generando durante tantos siglos hacia los romaníes había bastado para que a la sociedad mayoritaria le resultase complicado desligarse de tantos prejuicios difundidos. Y es que, no hay nada más difícil de cambiar que la mentalidad, y en consecuencia, las emociones o sentimientos que resultan de ese pensamiento.

Las investigaciones que se están llevando a cabo no solo permiten visibilizar este trágico acontecimiento, sino que también permiten reconstruir correctamente la historia. Hasta hace relativamente poco, la imagen de Settela, junto con la de Anna Frank, se convirtieron en los iconos por excelencia que mejor ilustraban el victimismo judío. Sin embargo, gracias a las constantes indagaciones que realizó Aad Wagenaar, el autor descubrió que la niña del pañuelo –que todo el mundo asumió que era judía–, en realidad, se trataba de una romaní holandesa. La niña aparece asomada en una pequeña abertura de un vagón que tenía como destino el campo de concentración Auschwitz–Birkenau, en el que se halla encerrada. Esta mira fijamente a la cámara con gesto de súplica⁶⁶. No se conoce con exactitud dónde ni cuando murió, solo se sabe con certeza que no sobrevivió al Porrajmos. De hecho, de los nueve miembros de la familia tan solo uno, el padre de Settela, sobrevivió⁶⁷.

Esta manera de deducir hechos tan a la ligera sin previo estudio conduce a conclusiones erróneas, permitiendo así que una parte de la sociedad se apodere de la historia de otros colectivos, en este caso, la de los romaníes.

CONCLUSIONES

Para finalizar, y a modo de conclusión, considero necesario señalar que, en general, la historia de los romaníes ha permanecido relegada a un segundo plano, como ha sucedido con el Porrajmos o Samudaripen, que, hasta hace relativamente poco, no se ha comenzado a reconocer y valorar. Durante

66 La fotografía de Anna Maria “Settela” Steinbach se puede consultar en <https://www.hmd.org.uk/resource/anna-maria-settela-steinbach/>

67 Para conocer más información sobre la joven romaní se recomienda la lectura *Settela* del investigador WAGENAAR, 2005.

mucho tiempo a los romaníes les ha costado romper su silencio, en parte, porque preferían no revivir sus dolorosas y trágicas experiencias, pero, sobre todo, por miedo. Este silencio ha contribuido, sin querer, a crear ese vacío histórico que ahora intenta llenarse, aunque el resto de la sociedad, anclada aún en los prejuicios y estereotipos, también ha sido partícipe de ello, ya que ha mostrado desinterés por difundir y conocer realmente la historia del pueblo romaní.

Si bien, ser conscientes de este tipo de acontecimientos y conocer los interesantes testimonios que, en este caso, nos ofrecen los romaníes supervivientes del holocausto, resulta beneficioso para aprender de nuestro pasado reciente y evitar que hechos como este sucedan en un futuro, porque lo que no se conoce no se valora. Asimismo, los testimonios son una vía efectiva para empatizar con las víctimas, pues en ellos se reflejan inevitables sentimientos y emociones.

Por tanto, es imprescindible dar voz, rendir homenaje y reconocer la valentía de aquellas personas como, por ejemplo, Rukeli, que decidió oponerse con coraje a un régimen que consideraba injusto con la creencia de que su muerte no sería en vano si con ello se conseguía condenar finalmente estos actos. Por esta razón es importante visibilizar, y sobre todo, contribuir a que se conozca más la historia del pueblo romaní, pues nunca puede haber justicia sin igualdad.

Para concluir el apartado, me gustaría exponer unas interesantes palabras de Elie Wiesel (1928 – 2016), Premio Nobel de la Paz y superviviente judío de Auschwitz, pues considero que resumen a la perfección la finalidad del presente artículo:

«Hemos aprendido a no ser neutrales en tiempos de crisis, porque la neutralidad siempre ayuda al agresor, no a la víctima. Hemos aprendido que el silencio no es nunca la respuesta. Hemos aprendido que lo opuesto al amor no es el odio, sino la indiferencia. Y, ¿qué es la memoria sino la respuesta a la y contra la indiferencia?»⁶⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- Berenbaum, Michel, *The world must know* [en línea], Little Brown, 1993. Disponible en: <https://archive.org/details/worldmustknowhisoounit/mode/2up?q=> [consultado el 26 de agosto de 2020].
- Binding, Karl y Hoche, Alfred, *Die Freigabe der Vernichtung Lebensunwerten Lebens* [en línea], Verlag von Felix meiner, Leipzig, 1920. Disponible en <http://www.th-hoffmann.eu/archiv/binding/binding.hoche.1920.pdf> [consultado el 31 de agosto de 2020].

68 Testimonio recogido por IBARRA, 20 (2002): 4.

- Dillmann, Alfred, *Zigeuner-Buch* [en línea], München, Dr. Wild'sche Buchdruckerei, 1905. Disponible en: <https://archive.org/details/zigeunerbuchordill/page/n1/mode/2up?q=georg> [consultado el 28 de agosto de 2020].
- Dolores Mendiola, Ana María, «Reconocimiento del Porrajmos Romaní a través de la Compensación del Holocausto», *Revista Bimestral de la Fundación Secretariado General Gitano* [en línea] 3 (2002). Disponible en: https://www.gitanos.org/upload/05/99/Rev._14_-_Dossier.pdf [consultado el 26 de agosto de 2020]
- Fraser, Angus, *Los gitanos*, Barcelona, Ariel, 2005.
- Fo, Dario, *El campeón prohibido*, Madrid, Siruela, 2017.
- Hancock, Ian, «Romanies and the Holocaust: A Re-evaluation and Overview», en Dan Stone (ed.), *The Historiography of the Holocaust*, Palgrave Macmillan, 2004; 383-396.
- Hancock, Ian, *We are the Romani people*, Centre de recherches tsiganes, University of Hertfordshire Press, 2005. Capítulo 4. O Baro Porrajmos: The Holocaust.
- Ibarra, Esteban, «Memoria de genocidio gitano», *Cuadernos de análisis. Dedicado a: Memoria del genocidio gitano* [en línea] 20 (2002). Disponible en: http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/cuadernosAnalisis/cuadernos_analisis.asp [consultado el 28 de agosto de 2020].
- Institut für Bildungsanalysen Baden-Württemberg, «*Ideologisch-rassistische Begründungen für die Ausgrenzung der Sinti und Roma*», [en línea]. Disponible en: <https://www.schule-bw.de/faecher-und-schularten/gesellschaftswissenschaftliche-und-philosophische-faecher/geschichte/unterrichtsmaterialien/sekundarstufe-I/weimarns/sinti/ideologie.pdf> [consultado el 23 de agosto de 2020].
- Kenrick, Donald y Puxon, Grattan, *Gitanos bajo la cruz gamada*, Madrid, Presencia Gitana, 1997.
- Luxemburg Stiftung, Rosa, *Buchenwald, ich kann dich nicht vergessen: Lebensbilder*, Berlín, Karl Dietz, 2007. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/71727189.pdf> [consultado el 27 de agosto de 2020]
- Müller, Philip, *Tres años en las cámaras de gas*, Confluencias, 2016. Capítulo 2. Dentro del crematorio.
- Jiménez González, Nicolás, «Ma bister!», *Cuadernos gitanos* [en línea]. 7 (2010). Disponible en: https://issuu.com/cuadernosgitanos/docs/cuadernos_gitanos_7 [consultado el 23 de agosto de 2020].
- Papusza, *El bosque, mi padre*, Madrid, Torremozas, 2019.
- Rose, Romani, „*Wir wollten nicht kampfflos in die Gaskammer gehen*“ *Über den Aufstand der Sinti- und Roma-Häftlinge in Auschwitz-Birkenau* [en línea] 414 (2004).

Disponible en: https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=6c2892f5-7966-cc3c-9cbe-77bbfa070425&groupId=252038 [consultado el 26 de agosto de 2020].

Rosenbach, Franz, «Holocausto / Samudaripen», *Cuadernos gitanos* [en línea]. 7 (2010). Disponible en: https://issuu.com/cuadernosgitanos/docs/cuadernos_gitanos_7 [consultado el 27 de agosto de 2020].

Rosenberg, Otto, *Un gitano en Auschwitz*, Madrid, Amaranto, 2003.

Santos, Tatiana; Macías, Fernando; Amador, Jerusalén; Cortés, David, «Samudaripen, el Genocidio Gitano: ¿Volveremos a repetir la historia?», *Revista Científica de Estudios sobre Interculturalidad* [en línea] 2/1 (2016). doi.org/10.17583/recei.2016.1897

Sierra, María, «Para conocer el Porrajmos. El genocidio gitano bajo el nazismo», *Andalucía en la historia* [en línea] 55 (2017). Disponible en: https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/publicaciones/AH_55.pdf [consultado el 27 de agosto de 2020].

Solana Ruiz, José Luis, «Los gitanos como grupo étnico», en Serrano Estrella, Felipe (coord.), *Docta Minerva: homenaje a la profesora Luz de Ulierte Vázquez*, Universidad de Jaén, 2011; 557-568.

Toninato, Paola, *Le mille voci della poesia romani* [en línea], s.f. Capítulo 4. Disponible en: <https://docplayer.it/13492380-Paola-toninato-le-mille-voci-della-poesia-romani.html> [consultado el 27 de agosto de 2020].

Wagenaar, Aad, *Settela*, Nottingham, Five Leaves Publications, 2005.

OTROS RECURSOS

Federación de Asociaciones Gitanas de Cataluña, *Los símbolos del pueblo gitano*. Disponible en: <https://fagic.blogspot.com/2016/11/los-simbolos-del-pueblo-gitano.html> [consultado el 28 de agosto de 2020].

Jonuz, Sefedin, «Memory needs a place» en *European Roma Rights Centre*. Disponible en: <http://www.errc.org/roma-rights-journal/memory-needs-a-place>

La voz de los olvidados – Johann Trollmann “Rukeli”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VzNrHm9jLVY> [consultado el 28 de agosto de 2020].

Matthias, Sarah, «Art as Memory – the Documentary Canvases of Karl Stojka, a Roma in Auschwitz–Birkenau» en *Articles*. Disponible en:

<https://www.sarahmatthias.co.uk/articles/art-as-memory-the-documentary-canvases-of-karl-stojka-a-roma-in-auschwitz-birkenau/> [consultado el 28 de agosto de 2020].

Mirga, Andrzej, «Historia. El legado de los supervivientes» en *Museu Virtual del Poble Gitano a Catalunya*. Disponible en:

<https://www.museuvirtualgitano.cat/es/historia/el-legado-de-los-supervivientes/> [consultado el 28 de agosto de 2020].

Mit der Reichsbahn in den Tod, «Familie Spindler». Disponible en: <http://www.mit-der-reichsbahn-in-den-tod.de/sintokinder.html> [consultado el 1 de septiembre de 2020].

RomArchive: <https://www.romarchive.eu/en/>

Roma & Sinti: <https://romasinti.eu/>

United States Holocaust Memorial Museum: <https://www.ushmm.org/>

